



Ensayo

Daniel Anzueto Vicente

Parcial I

Interculturalidad y Salud I

Sergio Jiménez Ruiz

Medicina Humana

Primero C

*15 de septiembre de 2023
Comitán de Domínguez chis.*

El concepto de interculturalidad en el ámbito de la salud es un tema que ha ido ganando relevancia en la medicina contemporánea. Se deriva de la antropología, pero ha evolucionado y se ha vuelto más específico en relación con la práctica médica. Este ensayo busca explorar la naturaleza de la interculturalidad en salud, su impacto en la profesión médica y su importancia en un mundo cada vez más globalizado y diverso.

La interculturalidad en salud no se limita a un mero término de moda o una consideración secundaria en la medicina del futuro. Más bien, representa una nueva frontera para la medicina y las profesiones de la salud. Esta idea no está impulsada por los sistemas de salud en sí, sino por la realidad de una sociedad globalizada en la que las diferencias culturales desempeñan un papel central en la identidad de las personas y las comunidades. Esto está transformando las relaciones sociales y, por lo tanto, también impacta en la práctica médica.

La complejidad de la interculturalidad en salud se manifiesta en diversos aspectos: conceptuales, éticos, filosóficos y epistemológicos. No se trata solo de incorporar nuevos conocimientos científicos, como en el caso de la física, la química o la biología molecular, sino de enfrentar preguntas que desafían nuestra identidad cultural y nuestras creencias personales. La interculturalidad no solo afecta cómo actuamos como profesionales de la salud, sino también quiénes somos como seres humanos.

En América Latina, una región rica en diversidad cultural, la interculturalidad en salud tiene raíces que se remontan a los primeros contactos entre europeos y nativos americanos. Sin embargo, el desafío contemporáneo es reconocer que este tema ya no es exclusivo de las comunidades indígenas ni de áreas geográficas específicas. Ahora, afecta a los médicos que atienden a migrantes en grandes ciudades, así como a los encargados de diseñar políticas de salud para poblaciones diversas. Para lograr resultados exitosos en la atención médica en un mundo cada vez más diverso, es esencial que los profesionales de la salud adquieran "competencias culturales".

En resumen, la interculturalidad en salud es una realidad que está moldeando el futuro de la medicina y las profesiones de la salud. No es un fenómeno pasajero, sino una respuesta necesaria a la creciente diversidad cultural en una sociedad globalizada. Los sistemas de salud y los profesionales deben adaptarse a esta nueva frontera, desde la formación de recursos humanos hasta la formulación de políticas, si desean brindar atención de calidad a una población cada vez más diversa y multicultural. Este es el desafío que enfrenta la medicina en la actualidad.

La interculturalidad se convierte en un complemento necesario para el comunalismo en el ámbito educativo local. El comunalismo se basa en la intra-cultura, utilizando el habitus de comunalidad como una fuente legítima de métodos, competencias y contenidos endógenos en un diseño curricular comunitario. Sin embargo, este diseño no tendría sentido práctico si no se integrara estrechamente con la interculturalidad, que representa los recursos exógenos que pueden ser funcionales y apropiados por los actores locales.

La interculturalidad enriquece el proceso educativo al incorporar elementos de otras culturas y perspectivas externas que pueden ser beneficiosos para la comunidad. Esto no implica la imposición de modelos exógenos y colonizadores, sino más bien un diálogo y un intercambio enriquecedor entre diferentes culturas. La interculturalidad permite a la comunidad local aprovechar recursos educativos externos que pueden complementar y fortalecer sus propios enfoques y prácticas.

En este sentido, la interculturalidad no se trata solo de reconocer las diferencias culturales, sino de promover el diálogo, la colaboración y la hibridación entre estas culturas. Esto es esencial para la revitalización de la comunidad y la construcción de una identidad comunal más dinámica y contemporánea. Además, la interculturalidad puede contribuir a la participación política local al fomentar una comprensión más amplia y abierta de las cuestiones locales y globales.

En resumen, la comunalidad y la interculturalidad son dos principios complementarios que, cuando se combinan de manera adecuada, pueden enriquecer la educación y fortalecer la

comunidad. El comunalismo se basa en la cultura y la identidad local, mientras que la interculturalidad aporta perspectivas externas y recursos que pueden ser valiosos. Al trabajar juntos, estos principios pueden promover una comunidad más fuerte y dinámica que abraza su diversidad y se adapta a los desafíos contemporáneos.

Desde la perspectiva de la antropología, la cultura se entiende como un conjunto complejo y dinámico de creencias, conocimientos, valores y comportamientos que se aprenden y transmiten a través del lenguaje y la interacción social. La cultura no es estática, sino que evoluciona y se transforma a lo largo del tiempo.

La cultura tiene dos dimensiones principales: la cognitiva, que abarca el mundo simbólico de las personas, sus pensamientos y creencias, y la material, que se refiere a cómo esos símbolos y creencias se manifiestan en la conducta, las prácticas y las normas sociales. En el contexto de la salud, estas dos dimensiones de la cultura se combinan para formar un modelo médico que influye en la forma en que se entiende y aborda la salud y la enfermedad.

Las diferencias culturales en el campo de la salud pueden surgir tanto entre pacientes y profesionales de la salud como dentro de grupos culturales. Estas diferencias reflejan la naturaleza dinámica de la cultura y su capacidad para adaptarse y cambiar en respuesta a nuevos desafíos y circunstancias.

Los sistemas médicos, como parte de la cultura, son construcciones culturales que varían según la sociedad y el contexto en el que se desarrollan. Cada sistema médico tiene su propio conjunto de creencias, modelos explicativos de salud y enfermedad, prácticas y tecnologías terapéuticas. Estos sistemas médicos se basan en la cultura de la comunidad en la que operan y se adaptan a sus necesidades y circunstancias específicas.

La interculturalidad en salud implica un proceso de acercamiento y diálogo entre diferentes sistemas médicos. Reconoce que la cultura es un factor determinante en la percepción de

la salud y la enfermedad, así como en la forma en que se abordan estos problemas. Además, reconoce que la dominación de un sistema médico sobre otro puede dar lugar a conflictos y desafíos en la atención de la salud.

Para abordar estos desafíos, se han propuesto estrategias de salud intercultural. Estas estrategias incluyen mejorar la comunicación entre profesionales de la salud y pacientes de diferentes culturas, validar y respetar las creencias y prácticas culturales de los pacientes, y negociar soluciones cuando surgen conflictos entre las creencias culturales y las recomendaciones médicas.

En última instancia, la interculturalidad en salud busca crear modelos de atención médica que sean flexibles y sensibles a la diversidad cultural de los usuarios. Esto implica un proceso de transformación estructural en el sistema de salud y un compromiso con el respeto y la comprensión de las diferencias culturales en la atención médica. La interculturalidad no solo es una cuestión de comunicación, sino también de reconocimiento y valoración de las diferentes perspectivas culturales sobre la salud y la enfermedad.

1. Ivory, K., & Waples-Crowe, P. (2016b). Respectful communication. *Pathology*, 48, S3. <https://doi.org/10.1016/j.pathol.2015.12.015>
2. Ivory, K., & Waples-Crowe, P. (2016). Respectful communication. *Pathology*, 48, S3. <https://doi.org/10.1016/j.pathol.2015.12.015>
3. Benjamin, J. L. (2020). Sound as artifact. <https://doi.org/10.37099/mtu.dc.ets/591>